**Deportación Historia y Efectos Transcripto**

<https://youtu.be/66zWIUlO4fg?si=BP5eH4ME3C94-qbz>

- La deportación es un proceso legal en el que se detiene a inmigrantes, se los expulsa por la fuerza del país y se los envía a su país de origen. Es un proceso que separa familias, a los niños de sus padres, y traumatiza a generaciones de inmigrantes.

- Las personas son separadas de sus familias, y los niños pueden tener problemas duraderos de salud mental, como cambios en el sueño, ansiedad, tristeza, ira y retraimiento. Además, la pérdida de ingresos por ser deportados crea inestabilidad financiera para los familiares que quedan atrás, así como para la persona que abandona el país.

Aunque Estados Unidos se ha beneficiado de la inmigración económicamente, históricamente, Estados Unidos ha dificultado a los inmigrantes la entrada al país y la permanencia de los que ya están en el país.

- Hasta la década de 1920, la frontera entre México y Estados Unidos estuvo abierta. En 1929, el gobierno de Estados Unidos exigió a los mexicanos tener visas para ingresar al país y luego instaló una patrulla a lo largo de la frontera. Con estos nuevos requisitos, Estados Unidos deportó a 82 000 mexicanos durante la Gran Depresión.

Sin embargo, en 1942, el Congreso promulgó el Programa Braceros, que trajo mano de obra inmigrante a los Estados Unidos para realizar trabajos agrícolas que eran realizadas por personas que estaban sirviendo en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial. Los inmigrantes vinieron de México esperando aprender habilidades valiosas y salarios más altos que los que ganaban en México. Pero los inmigrantes que se desempeñaban en esos empleos estaban expuestos a bajos salarios, discriminación y productos químicos peligrosos.

Cuando el Programa Braceros terminó en 1964, la gente corrió el riesgo de quedarse en el país ilegalmente para tener más oportunidades y una vida mejor para ellos y sus familias. Además, los bajos salarios del programa de trabajo hicieron imposible que la gente se permitiera el lujo de regresar a México y luego de vuelta a los Estados Unidos.

El Medio Oeste se convirtió en una de las mayores poblaciones de inmigrantes a lo largo de los años setenta y ochenta, debido a la promesa de oportunidades industriales y agrícolas. Chicago solo quedó detrás de Los Ángeles como el área urbana con mayor concentración de inmigrantes indocumentados durante todo el período.

La inmigración mexicana a Wisconsin siguió creciendo después de la década de 1970, a medida que las fábricas, curtiembres, fundiciones, envasadoras y frigoríficos comenzaron a reclutar masivamente a nativos mexicanos por medios legales e ilegales, para cubrir un número cada vez mayor de puestos agotadores y mal pagados.

Los impactos de la deportación van más allá de las pérdidas económicas y la inestabilidad. Las personas que permanecieron ilegalmente en Estados Unidos una vez terminado el Programa Braceros, aprovecharon las oportunidades que brinda Estados Unidos, como educación, protección, seguridad y hogares estables para criar a sus familias. Ser apartado por la fuerza de esa estabilidad y de sus seres queridos causa un enorme daño a quienes son deportados.

- Es muy difícil, porque la mayoría de nosotros al perder nuestro trabajo y nuestras familias, no tuvimos la oportunidad de regresar. Creo que me deportaron en 2008 o 2009. Todo empezó cuando fui al aeropuerto para recoger a mis hijos que venían de México. Me detuvo un policía, y después me sacaron del auto, me llevaron a la cárcel, donde pasé dos meses, fui deportado a México, y pasaron 10 años hasta que mi situación legal pudiera arreglarse y regresar a los Estados Unidos.

Fue difícil comunicarme con mis hijos, y una de las pequeñas se enfermó dos veces hasta el punto en que casi se muere por las alergias que tiene. Así que créeme, no es fácil que te digan por teléfono que tu hija casi se muere, que tu hija está en el hospital, y yo no estaba haciendo nada malo.

Para la gente que no se porta bien, que vende drogas, toma drogas, hace otras cosas malas, como emborracharse y conducir, o matar a alguien, siento que no es bueno tener ese tipo de gente aquí.

Pero por otro lado, las personas que realmente trabajan, que pasan tiempo con la familia y hacen lo mejor que pueden todos los días, para traer dinero a casa, no creo que se lo merezcan.

La experiencia de la deportación es innegablemente difícil. La deportación trastorna no solo las vidas de las personas expulsadas, sino también las vidas de sus amigos y familiares que se quedaron en Estados Unidos. Muchas personas en situaciones similares experimentan ser separados de sus familias, problemas financieros y las dificultades de estar en un país extranjero. La falta de presencia física hace increíblemente difícil mantener relaciones fructíferas y apoyarse unos a otros, especialmente en tiempos de tribulación.